

# LA PALABRA

vol. XXIV - número 91 - 1999

*Hoy*



**Padre Nuestro, Padre misericordioso**  
***Encuentros para la semana bíblica***



Federación Bíblica Católica - FEBIC-LAC<sup>®</sup>

# LA PALABRA

No. 91 / Año 1999 / volumen XXIV

*Hoy*

**Quando oren,  
digan: «PADRE NUESTRO»**

**Padre nuestro, Padre misericordioso**  
*Encuentros para la semana bíblica*



FEBIC-LAC®

Federación Bíblica Católica  
Santafé de Bogotá, D.C. / Colombia

# LA PALABRA *Hoy*

La PALABRA HOY es una obra de cooperación de los miembros de la Federación Bíblica Católica y de sus patrocinadores para dar a la Biblia el lugar central que le corresponde en la nueva evangelización.

La Federación publica también el Boletín DEI VERBUM, en inglés, francés, alemán y español. Pedidos al Secretariado General de la Federación.

## Secretario General de FEBIC

**P. Ludger Feldkämper, svd**

Postfach 10 52 22

D-70045 Stuttgart

Tel: 49 (711) 169240

Fax: 49 (711) 1692424

E-mail: gs@kbf.n-e-t.de

ALEMANIA

## Coordinadora Subregional de FEBIC para América Latina y el Caribe

**Clara María Díaz C.**

Calle 65 No. 7-68 / A.A. 51513

Tel: 57 (1) 3470118

Fax: 57 (1) 2104444

E-mail: febicla@openway.com.co

Santa Fe de Bogotá, D.C. - COLOMBIA

## Dirección

Coordinación subregional FEBIC-LA

## Diagramación

Alexis Cerquera Trujillo

Lic. Min Gobierno No. 003839

Tarifa Postal Reducida - ADPOSTAL No. 92

ISSN 0122-4042

## TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Para la reproducción de artículos o ilustraciones dirigirse a la Coordinación de FEBIC-LA

El autor de cada artículo asume la responsabilidad de sus opiniones. Estas no reflejan necesariamente el pensamiento de la FEBIC

## Impresión:

**LITOESFERA LTDA.**

Tel: 2682929 - Santafé de Bogotá, D.C.

COLOMBIA

Printed in Colombia - Impreso en Colombia

## CONTENIDO

vol. XXIV / No. 91 / 1999

PRESENTACIÓN ..... 3

## HACIA EL TERCER MILENIO

Cuando oren,  
digan: PADRE NUESTRO ..... 4

## RAÍCES BÍBLICAS DEL JUBILEO

Ya es tiempo de proclamar un jubileo.  
Jubileo y liberación desde los pobres de América Latina

*P. Pablo Richard* ..... 9

## PADRE NUESTRO, PADRE MISERICORDIOSO

*Encuentros para la Semana Bíblica* ..... 13

## VIDA DE LA FEDERACIÓN

Los treinta años de la Federación Bíblica Católica ..... 43

CAMBIAMOS PARA SERVIRLE MEJOR  
A COLOMBIA Y EL MUNDO

ESTOS SON NUESTROS SERVICIOS:  
SERVICIO DE CORREO NORMAL  
CORREO INTERNACIONAL  
CORREO CERTIFICADO  
RESPUESTA PAGADA  
POST EXPRESS  
ENCOMIENDAS  
FRATELIA  
CORRA  
FAX



LE ATENDEMOS EN EL TELEFONO  
9800 15503  
FAX: 283 55 45

## Presentación



LA PALABRA HOY se complace en presentar, en este primer número de 1999, el subsidio para la SEMANA BÍBLICA. Para las reuniones de este tiempo fuerte dedicado al estudio y escucha de la Palabra de Dios, hemos elaborado unos guiones que ayuden a experimentar la bondad y la misericordia infinita del Padre, en el año que se le ha dedicado, durante la preparación al gran jubileo. Estos guiones están presentados como un inserto en medio de la revista, que puede ser manejado en forma independiente del resto de la publicación.

También encontrarán otras secciones habituales en la revista. En la sección *Hacia el Tercer Milenio* podrán leer el artículo, «Cuando oren, digan: PADRE NUESTRO», con una serie de reflexiones para profundizar la oración que nos enseñó Jesús. No podemos olvidar que el *Padrenuestro* es una oración escatológica que tiene una resonancia especial en estas celebraciones jubilares.

En la sección *Raíces bíblicas del jubileo*, el P. Pablo Richard hace un recuento de las tradiciones del «año sabático» y del «año jubilar» en la Biblia y de la significación que tienen estas tradiciones en la realidad latinoamericana. En esta entrega de la revista presentamos la primera parte de su colaboración titulada «Ya es tiempo de proclamar un jubileo. Jubileo y liberación desde los pobres de América Latina».

Por último, en la sección *Vida de la Federación*, compartimos con ustedes algunos detalles de la celebración de los primeros 30 años de vida de la Federación Bíblica Católica.

Además, para acompañar el folletico de la *semana bíblica*, hemos elaborado para ustedes, amables lectores y lectoras, un afiche que esperamos que les sirva y que sea de su agrado. Ojalá que esta imagen sea también una ayuda para penetrar en el corazón de *Nuestro Padre de ternura y de misericordia*.



# hacia el Tercer Milenio



1999

Un año para experimentar  
la misericordia del Padre

## Quando oren, digan: PADRE NUESTRO

En este año, más que hablar sobre el Padre, quisiéramos abrir algunos espacios que nos permitan *experimentar* su bondad y su misericordia; que nos *ayuden* a llamarlo «Abba», como lo hizo Jesús; que nos *comprometan* a vivir la auténtica fraternidad cristiana porque somos sus hijos y sus hijas.

El *Padrenuestro* ha sido señalada como la oración del Jubileo. Esta fórmula, que todos los cristianos hemos recitado durante dos mil años, es una oración profundamente arraigada en la tradición bíblica. Mateo y Lucas la presentan en forma paralela (Mt 6, 9-15; Lc 11, 2-4). Jesús la propone a sus discípulos para orar auténticamente (cf. Mt 6, 5-8); para para que se dirijan al Padre de la misma forma que él lo hace (cf. Lc 11, 1).

¿Qué resonancias despierta esta oración en una persona de nuestro tiempo, deseosa de profundizar el mensaje de este texto sagrado?

Los siguientes ecos podrán servir de inspiración para leer y orar el *Padrenuestro* de una manera nueva y fresca, en este año dedicado al Padre, en las vísperas del gran Jubileo.

***Padre nuestro que estás en los cielos***

Jesús nos enseña a invocar a Dios como Padre  
en nuestra oración.

Yo puedo llamarlo *abba, papá*,  
con muchas otras personas que rezan como Jesús.

El es *Padre Nuestro*; no sólo mío,  
también de mis hermanas y hermanos.  
Quienes lo invocamos como *Padre Nuestro*,  
deberíamos vivir como una gran familia,  
en una misma casa,  
amándonos y ayudándonos mutuamente,  
como quiso Jesús.

Este *Padre Nuestro*, es alguien muy especial.

Él *está en los cielos*.

Es el mismo Dios invocado por Abraham, por Moisés,  
por el pueblo de Israel.

Él es el Dios de Jesucristo.

El Dios trascendente, el Dios santo,  
el Dios de gloria y majestad.

***A Nuestro Padre que está en los cielos le confesamos tres deseos para que, como en el cielo, así (sea) en la tierra***

1. **Que su nombre sea santificado («santificado sea tu nombre, como en el cielo, así en la tierra»)**
  - Cuando le suplicamos a *Nuestro Padre* que queremos que *su nombre sea santificado*, le estamos diciendo que nos permita conocer su nombre, es decir, el misterio profundo de su ser, tal como se lo reveló un día a Moisés: «Yo soy».
  - Al mismo tiempo, le decimos que lo reconocemos como *Yahvé*, el Dios que quiere que sus hijos y sus hijas sean personas libres y consagradas a su servicio.
  - Le manifestamos que, en Jesús, nuestro hermano mayor, nos atrevemos a llamarlo «Abba», «papá», y que también nosotros queremos penetrar en los secretos de su amor y de su misericordia.

- Que por todo esto lo alabamos, lo glorificamos, nos sentimos orgullosos de tenerlo como nuestro Dios y nuestro Padre.



- Que este deseo nos compromete a no tener otros dioses, y a vivir según su voluntad: seamos santos, porque Él es Santo (cf. Lv 19).

## **2. Que venga a nosotros su reino («venga tu reino, como en el cielo, así en la tierra»)**

- Le decimos a *Nuestro Padre* que soñamos con esa «gran casa» donde todos sus hijos e hijas podamos convivir fraternalmente, porque ya no hay odios, ni injusticias, ni guerras, ni violencia, ni dolor...

• Que vamos a estar atentos al anuncio de Jesús, quien nos muestra cómo se ha empezado a realizar el reinado de Dios entre nosotros, y nos asegura que llegará un día en el que, en una fiesta esplendorosa, estaremos finalmente reunidos en la «gran casa» de *Nuestro Padre*.

- Es manifestarle al *Padre* nuestro deseo de trabajar por un mundo más digno y más humano, donde la promesa de su reinado se constituya en fuente de vida y de esperanza para toda la humanidad y, en especial, para los pueblos que sufren y claman por la justicia y la paz.

## **3. Que se haga su voluntad («hágase tu voluntad, como en el cielo, así en la tierra»)**

- Aquí le decimos al *Padre*, con corazón sincero, que, aunque somos conscientes de nuestros deseos, anhelos y aspiraciones, lo más importante no es lo que yo-nosotros queremos, sino lo que Él quiera.
- Al mismo tiempo, le prometemos a *Nuestro Padre* que queremos hacer su voluntad, es decir, que nos comprometemos a obrar y a vivir según lo que nos ha pedido: soltar las cadenas injustas, liberar a los oprimidos, acabar con todas las opresiones, compartir el pan con el hambriento, hospedar a los pobres sin techo, dar ropa al desnudo, estar atentos a nuestros semejantes (Is 58, 6-7; Mt 24, 34-45).

- 
- Le rogamos que nos ayude a llevar una vida que corresponda a la dignidad de ser hijos e hijas de Dios, a cumplir el gran mandamiento del amor, como Jesús, hasta el extremo de entregar nuestra propia vida.



## **A Nuestro Padre le hacemos tres peticiones**

### **1. Que nos dé el pan de cada día («Danos hoy nuestro pan de cada día»)**

- Pedimos aquí a *Nuestro Padre*, que nos dé lo necesario para vivir: el sustento material, pero también todo aquello que necesitamos como personas dotadas de racionalidad, de afectividad, de espiritualidad.
- Se lo pedimos con una gran confianza, con la certeza de que Él nos dará *cada día* lo que vamos a necesitar y que, por lo tanto, no vamos a acumular, ni a apropiarnos de lo que no es necesario.

### **2. Que perdone nuestros pecados (deudas-ofensas), como nosotros perdonamos a los que nos han ofendido. («Perdónanos nuestras deudas-ofensas, como nosotros perdonamos a nuestros deudores-ofensores»).**

- Aquí, postrados ante *Nuestro Padre*, nos reconocemos pecadores, y le pedimos que nos perdone por su infinita misericordia.
- Al mismo tiempo, le pedimos con gran humildad que nos haga hombres y mujeres misericordiosos, capaces de perdonar como Él nos perdona, pues somos conscientes de que la gran fiesta de la fraternidad sólo será posible si llegamos a ella con un corazón reconciliado.
- Reconocemos ante *Nuestro Padre* que somos «pecadores-deudores», no simplemente a nivel individual, sino también como partícipes de un mundo mal estructurado, donde hay muchas lágrimas y mucho dolor; que hacemos parte de una civilización incapaz de lograr que el progreso llegue a todos los rincones del mundo; que somos conscientes de que las deudas de los pueblos más pobres son un gran pecado que pesa sobre la humanidad, especialmente sobre las naciones más ricas.

- En este tiempo de preparación al Jubileo, le pedimos especialmente a *Nuestro Padre* que nos ayude a descubrir el sentido de este *año de gracia*, en el que se deben perdonar todas las deudas, liberar a los cautivos, dejar de explotar la tierra que Él nos ha dado, permitir que los bienes de la creación puedan ser disfrutados por todos los hombres y mujeres que habitan hoy y que habitarán mañana el mundo.

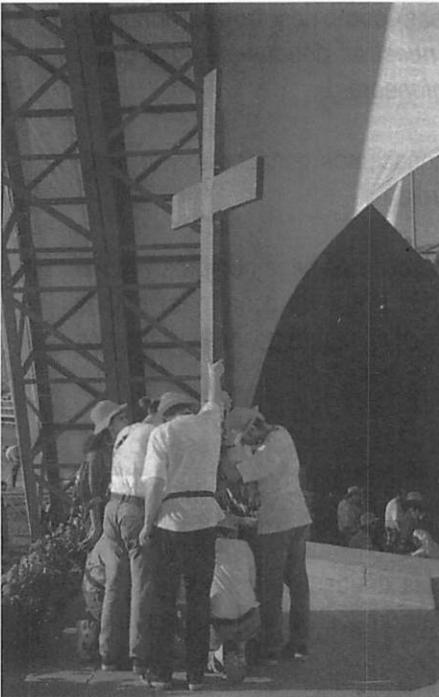
**3. Que no nos deje caer en la tentación y nos libre del mal («no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal»)**

- Conscientes de la existencia del mal y del pecado del mundo, y de que nuestros deseos no siempre están en concordancia con la voluntad divina, le pedimos a *Nuestro Padre* que nos fortalezca para no caer en la tentación, y que si por acaso sucumbimos a ella, nos ayude a salir rápidamente del poder del mal.
- También le pedimos a *Nuestro Padre* que nos ayude a comprender y a sobrellevar las pruebas y dificultades de la vida con la misma fe y la misma entereza con que Jesús llevó la Cruz; le suplicamos que abrevie esos tiempos difíciles, en los que nos parece que su presencia amorosa se ha alejado de nosotros.

- Y, por último y sobre todo, le rogamos al *Padre* que nos libre de olvidarnos de él, de perder la fe y la confianza en su presencia bondadosa y providente, y en su proyecto de salvación para la humanidad.

\*\*\*

CONCLUIMOS con el AMEN, que no figura en el texto bíblico, pero que es el sello final con el que la comunidad creyente dice: «SI, ESTAMOS DE ACUERDO, NOS APOYAMOS EN ESTA ORACIÓN.



# Raíces BÍBLICAS del jubileo



**Ya es tiempo de  
proclamar un jubileo**

## **Jubileo y liberación desde los pobres de América Latina**

### **• Introducción**

Este artículo está dividido en tres partes. La *primera parte* busca reconstruir, lo más fielmente posible, la tradición del jubileo en la Biblia, en el Antiguo y en el Nuevo Testamento. Vamos a leer los textos principales sobre el jubileo, con el espíritu mismo con que fueron escritos, es decir, desde los pobres y con una perspectiva liberadora. La *segunda parte* es un resumen interpretativo de la Carta Apostólica *Tertio Millennio Adveniente* de Juan Pablo II sobre la preparación del jubileo del año 2000. En la *tercera parte*, hacemos una reflexión teológica sobre el sentido del jubileo desde la situación actual del Tercer Mundo.

*A Monseñor Juan José Gerardi,  
Obispo de Guatemala,  
mártir de la memoria histórica  
y de la utopía de su pueblo.*

**P. Pablo Richard**

*Sacerdote diocesano, nacido en Chile, incardinado en la Arquidiócesis de San José, Costa Rica, país donde trabaja desde hace varios años. Licenciado en Teología (Universidad Católica de Chile). Licenciado en Sagradas Escrituras (Pontificio Instituto Bíblico de Roma). Estudios de Arqueología bíblica (Escuela Bíblica de Jerusalén). Doctor en Sociología de la Religión (Sorbona, París). Actualmente profesor de exégesis en la Universidad Nacional de Costa Rica y en la Universidad Bíblica Latinoamericana; director del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI); se dedica también a la formación permanente de agentes de pastoral en América Latina. Es autor de varios libros y de innumerables artículos en revistas de carácter bíblico, teológico y pastoral.*

Dirección:  
Apartado postal 390-2070  
Sabanilla  
San José - Costa Rica, C.A.

● **PRIMERA PARTE. La tradición del jubileo en la Biblia**

**A. Antiguo Testamento\***

**1. Sobre el sábado**

**a. Ex 34,21: La observancia del sábado**

*«Seis días trabajarás, mas en el séptimo descansarás;  
descansarás en tiempo de siembra y siega»*

Es la formulación más antigua (comienzos de la monarquía, siglos X o IX a.C.). Se ordena descansar el sábado justamente en los períodos de mayor trabajo en el campo: la siembra y la siega. El sábado es una real interrupción del trabajo. Dios puede ordenar este descanso, pues la tierra le pertenece.

**b. Ex 23,12: Se agrega una motivación social**

*«Seis días harás tus trabajos, y el séptimo descansarás,  
para que reposen tu buey y tu asno,  
y tengan un respiro el hijo de tu sierva y el forastero»*

Esta relectura es posiblemente del siglo VIII, cuando se da una fuerte corriente profética en favor del pobre. Se dirige a alguien que tiene buey y asno y también esclavos para trabajar. La ley del sábado busca poner un freno a la explotación ilimitada de los medios de producción.

**c. Ex 20,8-11: El cuarto mandamiento del decálogo**

*«Recuerda el día sábado para santificarlo.  
Seis días trabajarás y harás todos tus trabajos,  
pero el día séptimo es día de descanso para Yahveh, tu Dios.  
No harás ningún trabajo ni tú ni tu hijo ni tu hija,  
ni tu siervo ni tu sierva ni tu ganado,  
ni el forastero que habita en tu ciudad.*

▶  
*pasa a la página 35*

---

\* Textos claves, presentados por tema y orden cronológico

# PADRE NUESTRO, PADRE MISERICORDIOSO



**Encuentros para la  
Semana Bíblica**

# PADRE MISERICORDIOSO

Cuando Israel era niño, yo lo amé,  
y de Egipto llamé a mi hijo.  
Cuando más los llamaba,  
más se apartaban de mí.  
Ofrecían sacrificios a los baales  
y quemaban ofrendas a los ídolos.  
Fui yo quien enseñé a andar a Efraín,  
y lo tomé en mis brazos;  
pero no han comprendido  
que era yo quien los cuidaba.  
Con cuerdas de ternura,  
con lazos de amor, los atraía;  
fui para ellos como quien levanta  
un niño hasta sus mejillas  
o se inclina hasta él para darle de comer.

(Oseas 11, 1-4)

Nuestra portada:  
EL PADRE MISERICORDIOSO  
© Alexis Cerquera Trujillo  
© Federación Bíblica Católica

## Presentación

En el año dedicado a Dios Padre, LA PALABRA HOY quiere ofrecer a sus lectores este subsidio para la SEMANA BIBLICA, junto con el afiche del «Padre misericordioso».

A través de la experiencia de Dios de cinco personajes bíblicos, quienes se reúnan en este año del Padre en torno a la Biblia, podrán ir penetrando en su corazón misericordioso. **Moisés**, el hombre a quien le fue confiado por primera vez el *nombre* del Dios que se apiada de su pueblo sometido a la esclavitud para liberarlo. **Abrahán**, el padre de los creyentes, quien encuentra en el fondo de su propia experiencia humana a un *Dios personal* que no es otro que el único y verdadero Dios. Un Dios que toma en serio sus más caras esperanzas y se compromete a bendecirlo y a acompañarlo en el camino que lo conducirá a poseer una tierra y una gran descendencia. **Oseas**, el profeta que descubre en la experiencia de su propia vida matrimonial la ternura de Dios y la pasión por sus elegidos, a pesar de toda las infidelidades del pueblo. **Jesús**, nos revela plenamente los secretos de la misericordia y la ternura de su Padre. **María**, la «sierva» que se siente dichosa por haber sido elegida por el Dios de misericordia, y cuyo corazón exulta de gozo y de agradecimiento.

Los esquemas de los encuentros se han organizado de tal forma, que las personas que se reúnan para leer y estudiar la Biblia, puedan hacer una *lectura orante* de la Palabra de Dios. La **lectura** pausada y repetida del texto y las explicaciones sobre el mismo, está seguida de unas pautas para la **reflexión-meditación** personal y comunitaria; la sesión concluye con la **oración**, entendida como respuesta a esta Palabra de vida y esperanza.

Esperamos que estas guías ayuden a penetrar los secretos del corazón de Dios Padre, para que nuestros corazones de piedra se conviertan en corazones de carne (cf. Ez 36,26), y para que podamos dar signos de bondad y compasión en medio de nuestro mundo agobiado por tantas esclavitudes y tantas violencias.

## **Algunas recomendaciones para los animadores y las animadoras de los encuentros**

Vivimos en un ambiente cargado de palabras y de imágenes. El fenómeno, en sí mismo, no es negativo, pues apunta a favorecer la comunicación humana. Sin embargo, hay un aspecto de esta misma comunicación –que es a la vez una vía de conocimiento–, bastante desconocido y hasta despreciado. Se trata de la experiencia que toca los sentimientos; de la experiencia que va más allá de lo simplemente intelectual y racional. Esta dimensión de la experiencia que toca el corazón es fundamental para quien quiera aventurarse en el mundo de la Biblia; sin ella, la persona puede llegar a convertirse en erudita de los estudios bíblicos, pero no llegará a ser auténtica «conocedora» de la revelación del amor de Dios.

Además de las indicaciones y técnicas generales para conducir una reunión bíblica, que pueden leerse en el N° 84 de LA PALABRA HOY, quien asuma la animación de los encuentros de este año, deberá privilegiar la dimensión de la experiencia de Dios, una dimensión no siempre tenida en cuenta en nuestra pastoral y que tiene una importancia trascendental, como acabamos de anotar.

Recalamos también aquí la necesidad de que el animador o animadora se preparen muy bien con antelación, para que puedan responder a las preguntas relacionadas con el texto bíblico. Los pasajes propuestos se comprenderán mejor si leen y estudian las presentaciones de los libros bíblicos respectivos, y si se tiene en cuenta el contexto literario en el que se encuentra situados.

Que el Señor nos bendiga y sea compañero de camino en la ruta que se abre hacia la intimidad del amor del Padre.



## 1. Acogida

Nos acogemos mutuamente y nos preparamos para acoger la Palabra de Dios. Comenzamos con un canto u oración para invocar la presencia del Espíritu del Señor entre nosotros.

## 2. Reflexión preliminar

Nuestro tiempo está marcado por realidades muy difíciles que «disminuyen» a la persona, que desconocen sus derechos y su dignidad humana. A pesar de que existen leyes y declaraciones donde se proscriben la esclavitud, en muchos lugares de la tierra se encuentran hombres y mujeres sometidos y explotados por jefes poderosos y despiadados. En esta reflexión preliminar, podríamos mencionar algunas de las esclavitudes que se dan entre nosotros.

Para las personas que nos decimos cristianas, ésta es una situación muy triste; aún más, inconcebible. Nosotros que nos reconocemos como hermanos y hermanas, por tener un Padre común, y que creemos que fuimos creados a imagen de Dios, no podemos permitir que ningún hombre o mujer en el mundo tenga que sufrir el dolor y la humillación de la esclavitud.

El Dios al que invocamos como Padre se reveló, en primer lugar, como el Dios que libera a su pueblo de la esclavitud. En la Biblia podemos leer un pasaje fundamental de esta manifestación divina.

## 3. A la escucha de la Palabra de Dios

La Palabra de Dios merece ser escuchada con toda atención y respeto. Para comprenderla y profundizarla mejor podemos seguir estos pasos:

- Proclamación de Ex 3, 1-15 para todo el grupo.
- Cada persona puede releer este texto en su propia Biblia, consultando las notas.
- Destacamos algunos aspectos importantes de esta narración:
  - ¿Qué personajes aparecen en este relato?
  - ¿Qué actitudes caracterizan a Moisés?
  - ¿Cómo se identifica Dios con Moisés?
  - ¿Qué significará la zarza ardiente?

#### 4. Breve comentario del texto

Para comprender mejor este texto bíblico debemos situarnos hacia el año 1250 a.C. (hace unos 3.200 años!). Egipto era por entonces una nación rica y poderosa. Allí se habían establecido unas tribus semitas, que proveían la mano de obra para las grandes construcciones emprendidas por el faraón Ramsés II. Estas gentes trabajaban en condiciones muy duras; estaban esclavizados por el poder de Egipto.

En medio de esta situación aparece Moisés, un hombre que tomó conciencia de la situación injusta que vivía su pueblo y que tuvo una profunda experiencia de Dios como salvador y liberador. El pasaje bíblico nos narra esta experiencia misteriosa de una forma muy viva y dinámica.

En el marco majestuoso de un desierto, donde una zarza arde sin consumirse, Dios, en su trascendencia y su misterio, se presenta a Moisés por su nombre propio: *Yo soy el que soy*; *Yahvé*, el Dios que salva. Esta presentación por medio del nombre es fundamental, pues en la mentalidad semita el nombre es la revelación de la identidad misma de la persona. *Yo soy el que estaré contigo*, el que bajaré a liberar y a salvar al pueblo esclavizado. *Yo soy* es el mismo Dios de los antepasados, de Abraham, de Isaac, de Jacob. El quiere ser recordado por siempre por su nombre salvador: *Yahvé, el que es y será*, el Dios que ve la opresión, que baja a liberar, que acompaña, que envía.

#### 5. Para profundizar el mensaje bíblico: *Yahvé, el Dios que libera, en nuestra vida y en nuestra historia*

Las siguientes preguntas pueden servir para la reflexión personal y el diálogo comunitario.

- Si alguien nos pregunta por nuestro Dios, ¿qué le responderíamos después de haber leído este pasaje?
- ¿Qué significa para nosotros invocar el nombre de Yahvé, el Señor que salva, en medio de las esclavitudes de nuestro tiempo?
- ¿Hemos tenido alguna vez la experiencia de Dios como liberador-salvador? ¿Podemos compartir algún testimonio?
- Desde nuestra propia situación, en nuestro propio contexto, ¿cómo podríamos comprometernos con el proyecto salvador de Dios para la humanidad?

## 6. Oración

## 4. Breve comentario del texto

- Después de haber escuchado y reflexionado este pasaje, ¿cuál sería nuestra oración?
- ¿Cómo podríamos prolongar nuestra plegaria y nuestro compromiso en nuestra vida de todos los días?

## 7. Invocación final y despedida

Para terminar, rezamos el Padrenuestro siendo muy conscientes de que santificar el nombre de Dios nos compromete a no esclavizar a nadie, y a trabajar para que nadie sea esclavizado.

En el marco mesiánico de un desierto, donde una zarza arde sin consumirse, Dios, en su trascendencia y su misterio, se presenta a Moisés por su nombre propio: Yo soy el que soy, Yáweh, el Dios que salva. Esta presentación por medio del nombre es fundamental, pues en la mentalidad semita el nombre es la revelación de la identidad misma de la persona. Yo soy el que estaré contigo, el que haré a liberar y a salvar al pueblo esclavizado. Yo soy el mismo Dios de los antepasados, de Abraham, de Isaac, de Jacob. El quiere ser recordado por siempre por su nombre salvador. Yáweh, el que es y será, el Dios que ve la opción, que trata a liberar, que acompaña, que envía.

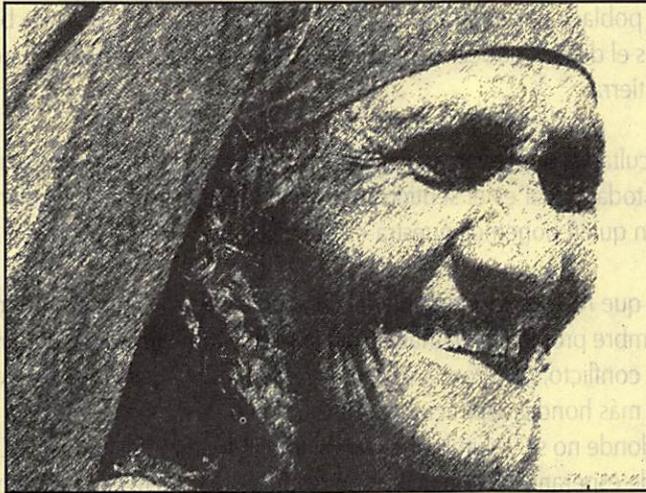
## 5. Para profundizar el mensaje bíblico: Yáweh, el Dios que libera, en nuestra vida y en nuestra historia

- Las siguientes preguntas pueden servir para la reflexión personal y el diálogo comunitario.
- Si alguien nos pregunta por nuestro Dios, ¿qué le responderíamos después de haber leído este pasaje?
- ¿Qué significa para nosotros invocar el nombre de Yáweh, el Señor que salva, en medio de las esclavitudes de nuestro tiempo?
- ¿Hemos tenido alguna vez la experiencia de Dios como liberador salvador? ¿Podemos compartir algún testimonio?
- Desde nuestra propia situación, en nuestro propio contexto, ¿cómo podríamos comprometernos con el proyecto salvador de Dios para la humanidad?

## SEGUNDO ENCUENTRO

1. Acopios

# CON ABRAHÁN, DESCUBRIR A DIOS EN EL CORAZÓN DE NUESTRA ESPERANZA



### 3. A la escucha de la Palabra de Dios

La Palabra de Dios merece ser escuchada con toda atención y respeto. Para comprenderla y profundizarla mejor podemos seguir estos pasos:

Yo haré de ti un gran pueblo, te bendeciré y  
haré famoso tu nombre.

(Gn 12, 2)

## 1. Acogida

Nos acogemos mutuamente y nos preparamos para acoger la Palabra de Dios. Comenzamos con un canto u oración para invocar la presencia del Espíritu del Señor entre nosotros.

## 2. Reflexión preliminar

Nos ha tocado vivir una época de la historia bastante compleja y cambiante. Nuestro tiempo está marcado por una conflictividad bastante aguda, que muchas veces degenera en la violencia. Uno de los conflictos más graves es el de la injusticia que separa a las poblaciones empobrecidas de las minorías más ricas. Otro, bastante preocupante, es el de la destrucción progresiva de los recursos naturales y del equilibrio del planeta tierra.

Estas dificultades nos llevan a menudo a preguntarnos por nuestro futuro y el de la humanidad toda. ¿Cuál es el sentido de la vida, de la historia? ¿Qué significa creer? ¿En qué o en quién ponemos nuestra esperanza?

Antes de que Moisés experimentara la presencia de un Dios salvador que se revela por su nombre propio, los patriarcas bíblicos, que también se vieron enfrentados al cambio y al conflicto, tuvieron la experiencia de un *Dios personal*, que tomaba muy en serio sus más hondas aspiraciones. El testimonio de Abrahán nos deja ver que, en una época donde no se vislumbraba claramente el sentido del futuro, *su Dios* le abrió horizontes de esperanza con la única condición de que fuera capaz de abandonar su pequeño mundo de seguridades, confiando únicamente en su bendición y en su promesa de un porvenir mejor para él y para todas las naciones de la tierra.

## 3. A la escucha de la Palabra de Dios

La Palabra de Dios merece ser escuchada con toda atención y respeto. Para comprenderla y profundizarla mejor podemos seguir estos pasos:

- Proclamación de Gn 12, 1-9
- Cada persona puede releer este texto en su propia Biblia, consultando las notas
- Destacamos algunos aspectos importantes de esta narración:
  - ¿Qué personajes aparecen en este relato?
  - ¿Qué actitudes caracterizan a Abrahán en este texto (observar los verbos)?
  - ¿Cuáles son las acciones de Dios a favor de Abrahán (observar los verbos)?

#### 4. Breve comentario del texto

El texto que acabamos de leer nos sitúa más o menos en el año 2000 a.C. (hace unos 4000 años). En el Próximo Oriente, dos grandes potencias se disputan el dominio del mundo: Egipto y Mesopotamia. También en estos tiempos los grandes imponen su ley y la subsistencia está supeditada al riesgo y al duro trabajo. Desde el punto de vista religioso, impera el politeísmo: se cree en una gran variedad de dioses y diosas, unos más fuertes y poderosos que otros. Existen incluso los pequeños dioses familiares y hasta el *dios personal*.

Abrahán perteneció a una tribu seminómada de pastores que tuvo que salir de la ciudad de Ur, en Caldea, ante una situación de decadencia y empobrecimiento. En Jarán, donde la tribu se establece, Abrahán siente el llamado de *su Dios* (personal), y emprende una nueva marcha con la confianza puesta en la bendición divina y en su promesa de una tierra y una descendencia. Esta actitud de Abrahán, de responder obedeciendo, de dejarlo todo, de creer que su Dios es el único y verdadero, lo constituye en padre de los creyentes en un único Dios.

La experiencia de fe de Moisés, que se considera como una experiencia en la que se funda la existencia de Israel como pueblo, está en relación directa con la fe de los patriarcas. Yahvé se le revela como «el Dios de sus antepasados; el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob» (Ex 3,15). Cuando el pueblo de Israel se asienta en Canaán, después de su liberación de la esclavitud de Egipto, mantiene vivo el recuerdo de la fe de sus padres. En el siglo X a.C., en la monarquía de David y Salomón, estas tradiciones sagradas se ponen por escrito: el Dios de Abrahán, el Dios de los padres, es el mismo Dios liberador y misericordioso que los sacó de Egipto, y el mismo que ha creado el universo. Este mismo Dios sigue acompañando y bendiciendo a su pueblo a condición de que éste se mantenga fiel a las exigencias de la alianza y siga marchando con la esperanza puesta en sus promesas.

#### 5. Para profundizar el mensaje bíblico: **Un Dios que toma en serio nuestros problemas y esperanzas**

Las siguientes preguntas pueden servir para la reflexión personal y el diálogo comunitario.

- ¿Podemos compartir algunos signos de esperanza que nos permitan vislumbrar un futuro mejor y más humano para para nuestros pueblos?
- ¿Por qué creemos que Dios acompaña esos pequeños signos o movimientos de esperanza que se dan a nivel personal y comunitario?

- Cuándo hablamos de la Providencia, ¿pensamos en un Dios «mago» que todo lo dispone a su antojo, o en un Dios compañero de camino, que se deja conocer en la historia, a través de nuestros esfuerzos y nuestras esperanzas por un mundo más justo y más humano?
- Si alguien nos pregunta dónde está nuestro Dios, ¿qué le responderíamos después de haber profundizado la experiencia de fe de Abraham?

## 5. Oración

- Después de haber escuchado y reflexionado este pasaje, ¿cuál sería nuestra oración?
- ¿Cómo podríamos prolongar nuestra plegaria y nuestro compromiso en la vida de todos los días?

## 6. Invocación final y despedida

Para terminar rezamos el Padrenuestro y expresamos de manera especial nuestra esperanza en que la promesa del Reino de Dios, es decir el reino de la justicia, del amor y de la paz, se haga cada vez más presente en nuestra historia.

## 5. Para profundizar el mensaje bíblico: Un Dios que toma en serio nuestros problemas y esperanzas

Las siguientes preguntas pueden servir para la reflexión personal y el diálogo comunitario.

- Podemos compartir algunos signos de esperanza que nos permitan vislumbrar un futuro mejor y más humano para nuestros pueblos?
- ¿Por qué creemos que Dios acompaña esos pequeños signos o movimientos de esperanza que se dan a nivel personal y comunitario?

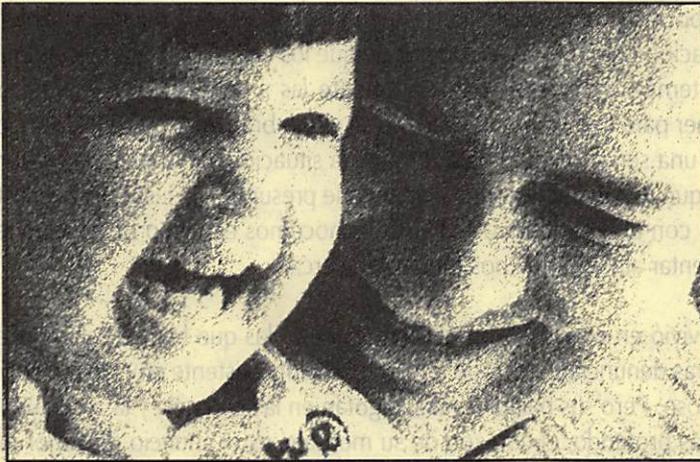
## TERCER ENCUENTRO

1. Acogida

Nos acogemos mutuamente y nos preparamos para acoger la Palabra de Dios. Comenzamos con un canto u oración para invocar la presencia del Espíritu del Señor entre nosotros.

## CON OSEAS, DESCUBRIR LA TERNURA DE DIOS

En los encuentros pasados hemos estado hablando de las esclavitudes y conflictos de nuestro tiempo. Juntos de una sociedad donde impera la injusticia, la corrupción y las dificultades políticas. Estas situaciones se dan paradójicamente en un mundo marcado por la tecnología, donde algunos países tienen los mismos recursos que otros, pero no puede tenerlos todos. Podemos mostrar una persona que se siente con nosotros, con sus problemas.



Oseas es un profeta que su palabra es una llamada a la justicia y a la misericordia. Dios, que a pesar del dolor que le hace gemir contra su pueblo, no se rinde y sale a buscar de nuevo a sus elegidos.

### 3. A la escucha de la Palabra de Dios

La Palabra de Dios merece ser escuchada con toda atención y respeto. Para comprenderla, debemos dar los pasos:

Fui para ellos como quien levanta  
un niño hasta sus mejillas o se inclina hasta él para  
darle de comer  
(Os 11,4)

Algunos aspectos importantes de esta narración:  
- ¿Cómo se manifiesta el amor de Dios hacia Israel (adulterio llamado Efraim)?  
- ¿Cuál es el comportamiento de Israel?

## 1. Acogida

Nos acogemos mutuamente y nos preparamos para acoger la Palabra de Dios. Comenzamos con un canto u oración para invocar la presencia del Espíritu del Señor entre nosotros.

## 2. Reflexión preliminar

En los encuentros pasados hemos estado hablando de las esclavitudes y conflictos de nuestro tiempo, frutos de una sociedad donde impera la injusticia, la corrupción y las dificultades políticas. Estas situaciones se dan, paradójicamente, en un mundo marcado por los avances científicos y tecnológicos, y por la riqueza y el bienestar de algunas naciones e individuos. A pesar de que los análisis y predicciones de los organismos internacionales muestran claramente las amenazas que este desequilibrio puede tener para toda la humanidad, no se vislumbran en el panorama acciones que muestren una seria voluntad para corregir la situación. Ni siquiera la mayoría de las personas que dicen practicar una religión que presupone la justicia, se muestran consecuentes con el testimonio de su vida. Conocemos este tipo de situaciones; podemos comentar algunas que nos toquen de cerca.

Oseas vivió en condiciones muy semejantes a las que hemos estado analizando. Sus palabras denuncian con todo rigor la situación existente en el plano social, político y religioso. Pero sus palabras no se agotan en la sentencia y la amenaza; su sentimiento más profundo, el corazón de su mensaje, es el anuncio del amor infinito de Dios, que a pesar del dolor que le hace gemir contra su pueblo, no se rinde y sale a buscar de nuevo a sus elegidos.

## 3. A la escucha de la Palabra de Dios

La Palabra de Dios merece ser escuchada con toda atención y respeto. Para comprenderla y profundizarla mejor podemos seguir estos pasos:

- Proclamación de Os 11, 1-9.
- Cada persona puede releer este texto en su propia Biblia, consultando las notas.
- Destacamos algunos aspectos importantes de esta narración:
  - ¿Cómo se manifiesta el amor de Dios hacia Israel (aquí también llamado Efraín)?
  - ¿Cuál es el comportamiento de Israel?

#### 4. Breve comentario del texto

La actividad profética de Oseas se desarrolla en el Reino del Norte, durante buena parte de los años 700 a.C. Una prosperidad social aparente esconde las difíciles condiciones de vida de los más pobres; las intrigas políticas conducen a que los reyes sean destronados uno tras otro; las alianzas con naciones extranjeras, para protegerse de la amenaza de Asiria, hacen que se olvide la alianza con Yahvé. El panorama religioso no es mejor: los dioses cananeos son venerados al lado del único Dios de Israel; la práctica religiosa se circunscribe a los ritos que poco tienen que ver con una actitud sincera de fe que repercuta en la vida; el culto se ha convertido en una especie de acción mágica.

Los tres primeros capítulos del libro de Oseas describen la experiencia dramática del matrimonio de Oseas, marcado por la infidelidad de su esposa Gomer, quien seguramente participaba en los cultos sensuales cananeos. Pero Oseas quiere rescatarla a toda costa y hacerla volver al único Señor. Esta trágica experiencia es presentada como un símbolo profético de la relación de Dios con su pueblo. A la revelación de Dios como esposo amante y fiel, se suma la del Dios «padre-madre», que desborda de ternura y afectión. Estas imágenes, tan vivas y próximas a nosotros, hablan de la experiencia profunda e íntima que el profeta tiene de Dios; por eso es capaz de percibir la relación de alianza entre Dios y su pueblo de una manera nueva y sorprendente. Su lenguaje de ternura abre las puertas de la esperanza y deja ver que la denuncia y la amenaza son mediaciones con las que el Señor intenta atraer al pueblo a los días del «primer amor». El libro de Oseas nos revela el rostro de un Dios que, a pesar de la infidelidad y de la dureza de nuestro corazón, nos ama con celo inquebrantable, con un cariño entrañable, incapaz de la venganza y de la destrucción.

#### 5. Para profundizar el mensaje bíblico: ***Un Dios que nos ama con la más profunda ternura***

Las siguientes preguntas pueden servir para la reflexión personal y el diálogo comunitario.

- Antes que hablar más sobre Dios, antes de decir qué tenemos que hacer en nuestra situación, pensemos cómo podemos interiorizar (*entrar en relación con*) esta revelación de un Dios que es amante fiel, «padre-madre» desbordante de compasión, de cariño y de ternura.
- ¿Podríamos dar algún testimonio que nos muestre cómo, en una determinada situación, se ha logrado más con el perdón y la compasión, que con la venganza y la violencia?
- ¿Cuál es el eco que deja en nosotros el mensaje de Oseas?

4. Breve comentario del texto

6. Oración

- Después de haber escuchado y reflexionado este pasaje, ¿cuál sería nuestra oración?
- ¿Cómo podríamos prolongar nuestra plegaria y nuestro compromiso en la vida de todos los días?

7. Invocación final y despedida

Para terminar rezamos el Padrenuestro, conscientes de que al decir Padre nuestro, estamos invocando a un Dios que nos ama con infinita ternura.

Los tres primeros capítulos del libro de Oseas describen la experiencia dramática del matrimonio de Oseas, marcado por la infidelidad de su esposa Gomer, quien seguramente participaba en los cultos sexuales cananeos. Pero Oseas quiere rescatarla a toda costa y hacerla volver al único Señor. Esta trágica experiencia es presentada como un símbolo profético de la relación de Dios con su pueblo. A la revelación de Dios como esposo amante y fiel, se suma la del Dios «padre-madre», que desbordaba de ternura y elección. Estas imágenes, tan vivas y próximas a nosotros, hablan de la experiencia profunda e íntima que el profeta tiene de Dios; por eso es capaz de percibir la relación de alianza entre Dios y su pueblo de una manera nueva y sorprendente. Su lenguaje de ternura abre las puertas de la esperanza y deja ver que la denuncia y la amenaza son modificaciones con las que el Señor intenta atraer al pueblo a los días del primer amor. El libro de Oseas nos revela el rostro de un Dios que, a pesar de la infidelidad y de la dureza de nuestro corazón, nos ama con celo inquebrantable, con un cañón entrañable, incapaz de la venganza y de la destrucción.

5. Para profundizar el mensaje bíblico: Un Dios que nos ama con la más profunda ternura

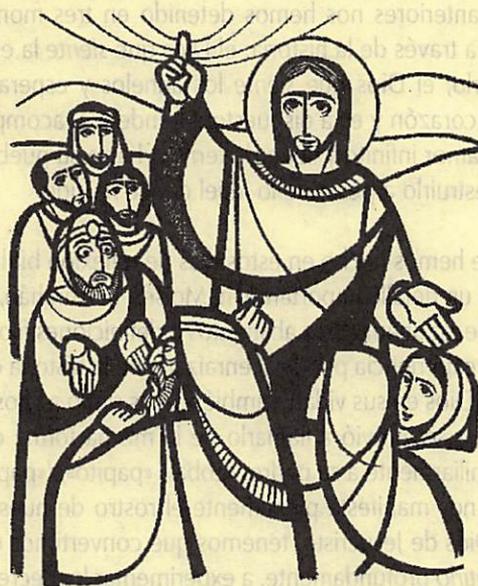
Las siguientes preguntas pueden servir para la reflexión personal y el diálogo comunitario.

- Antes que hablar más sobre Dios, antes de decir que tenemos que hacer en nuestra situación, pensemos cómo podemos interiorizar (entrar en relación con) esta revelación de un Dios que es amante-fiel, padre-madre, desbordante de compasión, de cañón y de ternura.
- Podemos dar algún testimonio que nos muestre cómo, en una determinada situación, se ha logrado más con el perdón y la compasión, que con la venganza y la violencia?
- ¿Cuál es el eco que deja en nosotros el mensaje de Oseas?

## CUARTO ENCUENTRO

1. Acogida

CON JESÚS,  
DESCUBRIR AL DIOS PADRE  
MISERICORDIOSO



Entonces Jesús les dijo:

«... Tenemos que alegrarnos porque este hermano  
estaba perdido y ha sido encontrado»

(Lc 15, 3. 32)

## 1. Acogida

Nos acogemos mutuamente y nos preparamos para acoger la Palabra de Dios. Comenzamos con un canto u oración para invocar la presencia del Espíritu del Señor entre nosotros.

## 2. Reflexión preliminar

Después de haber escuchado el mensaje de Oseas y de habernos dado cuenta de que la «justicia» de Dios no responde a la lógica de la justicia humana, sino a la lógica del amor, nos será más fácil entrar, con Jesús, en el corazón del Padre misericordioso. En los encuentros anteriores nos hemos detenido en tres momentos claves de la revelación de Dios a través de la historia: el Dios que *siente* la esclavitud de su pueblo y quiere liberarlo; el Dios que *siente* los anhelos y esperanzas de quienes le siguen con sincero corazón y está dispuesto a bendecir y acompañar su caminar; el Dios que *siente* un amor infinito y lleno de ternura hacia su pueblo, y que se niega a abandonarlo o a destruirlo a pesar de lo infiel que le ha sido.

En el camino que hemos hecho en estos días de reflexión bíblica, quizás nos haya llamado la atención un detalle importante: ni Moisés, ni Abrahán, ni Oseas se acercaron a Dios a partir de razonamientos abstractos o definiciones filosóficas y teológicas, sino a partir de una experiencia personal enraizada en la historia de sus pueblos. Esto les permitió *sentir* a Dios en sus vidas. También Jesús *sintió* a Dios de una manera tan íntima y cercana que se atrevió a llamarlo de la misma forma que los niños de su época llamaban familiarmente a su padre: «abba», «papito», («papi», diríamos hoy). Es en Jesús donde se nos manifiesta plenamente el rostro de nuestro Dios. Pero para poder conocer al Dios de Jesucristo, tenemos que convertirnos en hombres y mujeres dispuestos a *sentirlo* profundamente, a experimentar los secretos de su amor y de su misericordia. Por eso, antes de pasar a escuchar la Palabra de Dios, tal vez podamos compartir nuestros propios *sentimientos* sobre Dios, Padre Nuestro.

## 3. A la escucha de la Palabra de Dios

La Palabra de Dios merece ser escuchada con toda atención y respeto. Para comprenderla y profundizarla mejor podemos seguir estos pasos:

- Proclamación de Lc 15, 1-2.11-32.
- Cada persona puede releer este texto en su propia Biblia, consultando las notas.
- Destacamos algunos aspectos importantes de esta narración:
  - ¿Cuáles son los personajes de esta parábola?
  - ¿Cómo comienza el relato y cómo termina?

- ¿Cuáles son las actitudes que caracterizan a cada uno de los personajes de esta historia?
- ¿Con qué personaje de la parábola se pueden comparar los fariseos y los maestros de la ley que murmuraban de Jesús?; ¿con quién los publicanos (o recaudadores de impuestos) y los pecadores?
- ¿Qué significado tiene la gran fiesta ofrecida por el padre?

#### 4. Breve comentario del texto

Ante las murmuraciones de los fariseos y de los maestros de la ley porque Jesús se relacionaba con los publicanos (como en el caso de Zaqueo) y con las gentes que ellos llamaban «pecadores», Jesús no se justifica con muchas razones de tipo «cerebral», sino que narra tres parábolas que hablan por sí solas. Son las parábolas de la misericordia del capítulo 15 del evangelio de San Lucas.

En la parábola del «hijo pródigo» que hemos leído hoy, Jesús nos revela a un Dios que no se puede conocer a través de los dictados de la «lógica humana», sino a través de otro camino que para muchos de nosotros y de nosotras es bastante desconocido. Se trata de una forma de *entendimiento* profundamente arraigada en la mentalidad bíblica, donde se conoce, ante todo, con el corazón. Para conocer a Dios, para poder llamarle *Padre nuestro*, tenemos primero que *experimentar* su ternura y su amor misericordioso; ¡tenemos que *sentir* los latidos de su corazón!

#### 5. Para profundizar el mensaje bíblico: **El Dios de Jesús se revela como un Padre misericordioso.**

Las siguientes preguntas pueden servir para la reflexión personal y el diálogo comunitario.

- ¿Cuáles son las imágenes de Dios que manejamos comúnmente (Dios-jefe que todo lo dispone, Dios-mago, Dios-vengador...)?
- ¿Qué comentarios podemos hacer sobre la actitud del hijo mayor -de la parábola- hacia su padre y hacia su hermano menor?
- ¿Podríamos imaginarnos los *sentimientos* del hijo menor cuando está en medio de la fiesta que se celebra por su regreso?
- ¿Por qué Jesús comparte con los publicanos y los pecadores?
- ¿Cuáles son las situaciones o «parábolas» de nuestra vida que nos han permitido *sentir* mejor la ternura y la misericordia de Dios?

## 6. Oración

- Después de haber escuchado y reflexionado este pasaje, ¿cuál sería nuestra oración?
- ¿Cómo podríamos prolongar nuestra plegaria y nuestro compromiso en nuestra vida de todos los días?

## 7. Invocación final y despedida

Para terminar, rezamos el Padre nuestro siendo muy conscientes de que el espíritu de misericordia que debe reinar entre nosotros sólo será posible si somos capaces de sentir en nuestro corazón la bondad de Dios Padre, que nos perdona y nos llama a participar en la fiesta de la fraternidad.

## 5. Para profundizar el mensaje bíblico: El Dios de Jesús se revela como un Padre misericordioso.

- Las siguientes preguntas pueden servir para la reflexión personal y el diálogo comunitario.
- ¿Cuáles son las imágenes de Dios que manejamos comúnmente (Dios jefe de todo lo dispone, Dios-mago, Dios-vengador...)?
  - ¿Que comentarios podemos hacer sobre la actitud del hijo mayor de la parábola hacia su padre y hacia su hermano menor?
  - ¿Podríamos imaginarnos los sentimientos del hijo menor cuando está en medio de la fiesta que se celebra por su regreso?
  - ¿Por qué Jesús comparte con los publicanos y los pecadores?
  - ¿Cuáles son las situaciones o «parábolas» de nuestra vida que nos han permitido sentir mejor la ternura y la misericordia de Dios?

## QUINTO ENCUENTRO

1. Acogida

**CON MARÍA,  
ALABAR A DIOS POR LA  
GRANDEZA DE SUS OBRAS**



## 4. Breve comentario del texto

Tomó de la mano a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia, como lo había  
prometido a nuestros antepasados  
(Lc 1, 54-55)

## 1. Acogida

Nos acogemos mutuamente y nos preparamos para acoger la Palabra de Dios. Comenzamos con un canto u oración para invocar la presencia del Espíritu del Señor entre nosotros.

## 2. Reflexión preliminar

Las reflexiones de los días pasados nos habrán ayudado a acercarnos más al corazón de Dios y a descubrir su bondad y su ternura para con nosotros. Para cerrar esta semana bíblica nos queda dar gracias a Dios por habernos elegido como sus hijas e hijos, y alabarlo por el amor maravilloso con que nos ama, por querer hacer de nosotros un pueblo de hombres y mujeres libres. Para ello, vamos a seguir el ejemplo de María, la mujer que al *sentirse* elegida para ser la madre del Hijo de Dios, no pudo hacer nada mejor que glorificar y alabar al Dios salvador de Israel.

## 3. A la escucha de la Palabra de Dios

La Palabra de Dios merece ser escuchada con toda atención y respeto. Para comprenderla y profundizarla mejor podemos seguir estos pasos:

- Proclamación de Lc 1, 47-55
- Cada persona puede releer este texto en su propia Biblia, consultando las notas.
- Destacamos algunos aspectos importantes de esta oración de acción de gracias:
  - ¿Qué títulos utiliza María para designar a Dios?
  - ¿Cuáles son los *sentimientos* de María hacia Dios?
  - ¿Cuáles son los *sentimientos* de María hacia su pueblo?
  - ¿Cuál es la gran esperanza de esta nueva era que se inicia con la encarnación del Hijo de Dios en una «humilde sierva» de Israel?

## 4. Breve comentario del texto

Este cántico de María se ha conocido tradicionalmente con el nombre de «Magníficat». Existe una gran semejanza entre este salmo de alabanza y el cántico de Ana, la madre de Samuel, en el Antiguo Testamento (cf. 1 Sm 2, 1-10). Ambas mujeres están maravilladas de que en ellas se cumplan de manera extraordinaria las promesas de Dios para su pueblo. Por eso cantan y alaban al Señor.

La primera característica que se advierte en el «Magníficat» es su tono de alegría. María, que ha respondido a Dios como la «sierva» que quiere hacer su voluntad (cf. 1,38), se *siente* dichosa por la experiencia que está viviendo y por la que va a vivir

todo el pueblo. Es el tiempo del cumplimiento de las promesas que Dios había hecho desde antiguo a Abrahán, a Moisés y que había recordado por los profetas. Esta experiencia la lleva a glorificar y a alabar a Dios en la primera parte de su oración.

En la segunda parte de su cántico, María entona su alabanza en nombre de su pueblo Israel. Son aquí los pobres y pequeños los que exultan de gozo porque ha llegado el momento de su redención, de la gran transformación que los liberará para siempre de todo tipo de esclavitud. En el horizonte aparece la realización de las promesas divinas y el reinado de la misericordia de Dios.

### **5. Para profundizar el mensaje bíblico: *Alabar a Dios por las maravillas que obra con su pueblo.***

Las siguientes preguntas pueden servir para la reflexión personal y el diálogo comunitario.

- ¿Nuestra experiencia de Dios es una experiencia gozosa como la de María?
- ¿Reconocemos la presencia y la acción de Dios en nuestra vida y en la de nuestras comunidades y nuestros pueblos?
- ¿Somos personas agradecidas? ¿Somos conscientes de todo lo que nos ha sido dado?
- Como María, ¿nos sentimos partícipes de las esperanzas de nuestros pueblos?

### **6. Oración**

- Después de haber escuchado y reflexionado este pasaje, ¿cuál sería nuestra oración?
- ¿Cómo podríamos prolongar nuestra plegaria y nuestro compromiso en nuestra vida de todos los días?

### **7. Invocación final y despedida**

Para terminar, rezamos el Padrenuestro conscientes de que como «siervos» y «sieras» hacemos *lavoluntad de Dios* con la alegría de un corazón reconciliado y misericordioso, que nos permite trabajar por el *advenimiento de su reino*, mientras lo alabamos y glorificamos por sus obras maravillosas.

**PRESENTAMOS A USTEDES NUESTRA NUEVA  
IMAGEN Y EL LEMA QUE CONDUCIRÁ NUESTRA  
ACCIÓN HACIA EL NUEVO MILENIO**



**FEBIC-LAC®**

**«PALABRA DE DIOS, FUENTE DE  
VIDA Y ESPERANZA PARA EL  
NUEVO MILENIO»©**

Así expresamos nuestro compromiso de seguir caminando  
hacia el Tercer Milenio y de continuar anunciando la Palabra  
de Vida y de Esperanza

► *Pues en seis días hizo Yahveh el cielo y la tierra, el mar y todo cuanto contienen, y el séptimo descansó; por eso bendijo Yahveh el día sábado y lo hizo sagrado».*

Aquí el descanso es santo, no porque se haga en él algo ritual o sagrado, sino simplemente porque no se hace nada. La orden se dirige ahora a toda la familia patriarcal, que incluye hijos, ganado, esclavos y migrantes allegados. La motivación aquí es la teología de la creación y el descanso de Yahveh. El ser humano participa del descanso de Yahveh, pues creado a imagen de Dios, debe asumir su responsabilidad en la continuación de la obra de la creación. Dios descansa porque trabajó; el ser humano también debe descansar porque está trabajando como Dios trabajó.

**d. Dt 5, 12-15:** *Relectura deuteronomista del mismo decálogo. Es igual al texto anterior, pero se agrega una nueva motivación*

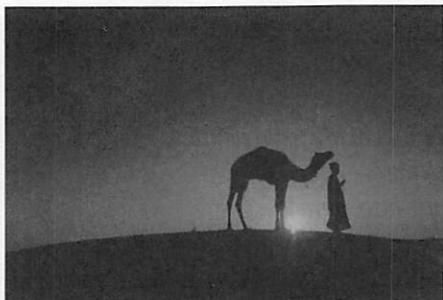
*«Guardarás el día sábado... para que puedan descansar como tú, tu siervo y tu sierva. Recuerda que fuiste esclavo en el país de Egipto y que Yahveh tu Dios te sacó de allí con mano fuerte y tenso brazo; por eso Yahveh tu Dios te ha mandado guardar el día sábado» (v. 15).*

Aquí se insiste en el descanso de los esclavos y esclavas, que deben descansar como descansa el jefe del hogar y toda su familia. La motivación ya no es la teología de la creación, sino del éxodo.

Los dos textos citados sobre el sábado (Ex 20 y Dt 5) están incluidos en el decálogo. Esta codificación breve busca resumir lo más importante de toda la legislación anterior: son las «diez cosas» más importantes para ser fiel a Yahveh.

**e. Gn 2,1-3:** *El descanso sabático desde la perspectiva de la creación*

La exigencia del sábado se hizo especialmente importante en el exilio, cuando los israelitas reivindicaban un día libre para poder reconstruir la conciencia y la fe de los exiliados, embrutecidos por el trabajo esclavo. El sábado era importante para reconstruirse como persona y poder reconstruir la identidad del pueblo de Dios. En el exilio se escribe el relato sacerdotal de la creación (Gn 1,1-2,4a), donde se destaca el descanso de Yahveh, para legitimar el descanso de los esclavos hebreos en el exilio. Era el descanso del sábado lo que les permitía trabajar en forma humana. El sábado tiene, por lo tanto, un sentido a la vez liberador, social y religioso.



El ser humano participa del descanso de Yahveh, pues creado a imagen de Dios, debe asumir su responsabilidad en la continuación de la obra de la creación. Dios descansa porque trabajó; el ser humano también debe descansar porque está trabajando como Dios trabajó

## f. Ex 31, 13-18 / 35, 1-3 / Lev 23, 3: Tradición sacerdotal

Después del exilio, el sábado se transformó, poco a poco, en una imposición legalista y opresora. Los sacerdotes transformaron el sentido liberador del sábado y lo utilizaron como poder sagrado. En ausencia de la monarquía, son ellos los que asumen ahora el poder. El sábado ya no es considerado santo, como descanso, con todo su sentido teológico, social y liberador, sino que es santo por las acciones cúllicas realizadas en el Templo y en las casas. Se prohíbe trabajar para poder realizar el culto; incluso se llega a imponer el sábado con pena de muerte. Contra esta perversión de la tradición del sábado va a reaccionar Jesús: «El sábado ha sido instituido para el ser humano y no el ser humano para el sábado» (Mc 2, 23-28; cf. Mt 12, 1-8 / Lc 6, 1-5).

## 2. Sobre el año sabático y el año del jubileo

### a. Ex 23, 10-11: Descanso de la tierra

«Seis años sembrarás tu tierra  
y recogerás su producto;  
al séptimo la dejarás descansar  
y no la cultivarás,  
para que coman los pobres de tu pueblo,  
y lo que quede lo comerán  
los animales del campo.  
Harás lo mismo con tu viña y tu olivar».

Es el texto más antiguo sobre el año sabático. La tierra es la primera en gozar del privilegio divino del descanso (igual a Ex 34,21 sobre el descanso de la tierra en día sábado). El verbo *dejar descansar* literalmente significa aquí *dejar libre*. El ser humano tiene el derecho a trabajar la tierra y sacar su producto, pero Dios también defiende el derecho de la tierra a su descanso y libertad. Los primeros beneficiados de esta liberación de la tierra son los «pobres de tu pueblo» (los

*ebionim*). Los segundos beneficiarios son «los animales del campo». La mención expresa a la viña y el olivar tiene su intención profética, pues estos dos cultivos eran exclusivos de los más ricos. También a esta actividad agrícola, de *alta productividad y tecnología*, Dios impone un límite, para defender los intereses de la tierra y de los pobres. En Lev 25,1-7 tenemos una relectura sacerdotal postexílica de Ex 23,10-11. El año sabático de la tierra es repensado como un sábado santo en honor de Yahveh.

**b. Ex 21, 1-11: Liberación de esclavos y esclavas que habían perdido su libertad por no pagar sus deudas**

«Cuando compres un esclavo hebreo, servirá seis años,  
y el séptimo quedará libre sin pagar rescate» (v. 2)

El esclavo quedaba libre al séptimo año, cuando cumplía seis años de esclavitud, aunque no fuera todavía el año sabático oficial. El tiempo de la liberación (que es el tiempo de Yahveh) no sigue el calendario oficial. Los esclavos de los cuales se habla en este texto eran aquellos que habían perdido la libertad por deudas. No hay en Israel un mercado (compra-venta) de esclavos. La liberación de los esclavos al séptimo año era una exigencia sin pago de la deuda que aún podría quedar por pagar. La vida humana se afirma por encima de toda ley de contratos y deudas. Cualquiera fuera la deuda, nadie podía ser esclavizado más de seis años. Era un límite no-negociable a la explotación.

Los dos textos citados pertenecen al Código de la Alianza (Ex 21-23), redactado posiblemente en el siglo VIII, que fue un siglo marcado por la predicación profética en favor de los pobres, incluida la «pobre tierra», también explotada. El texto sobre el descanso de la tierra es quizás más antiguo que el texto sobre la liberación de los esclavos. La legislación (Código de la Alianza) al servicio de la vida es producto de la predicación profética de ese siglo (Amós, Oseas, Isaías y Miqueas).

**c. Dt 15,1-18: Relectura del año sabático**

Estructura del texto (es mejor leerlo completo):

- **vv. 1-3: perdón de las deudas cada siete años**

Estos versículos son una novedad. El problema de las deudas seguía siendo un problema serio, especialmente para los más pobres. Para que el pago de la deuda no llevara a la esclavitud, Dios en persona interviene en defensa de los pobres endeudados, exigiendo el perdón de las deudas cada



siete años. Dios interfiere directamente en las relaciones económicas y pone un límite para evitar el empobrecimiento y la pérdida de libertad de las personas. Otra vez la vida humana aparece como más importante que las leyes sobre contratos y deudas. En el v. 3 hay un problema: la

deuda se perdona al hermano del propio pueblo, pero no al extranjero. Aquí no se trata del migrante pobre (en hebreo *ger*), que vive en medio del pueblo, sino del extranjero (*nokri*), posiblemente los comerciantes de otros pueblos, a los cuales se les debe exigir el pago de deudas y tributos.

• **vv. 4-6:** *si Israel escucha la palabra de Dios, no habrá pobres*

• **vv. 7-11:** *si hay pobres, les debes prestar lo que necesitan para remediar su indigencia; la cercanía del año sabático no debe ser motivo para no prestar*

• **vv. 12-18:** *sobre la liberación de los esclavos*

Estos versículos son una relectura, un siglo después, de Ex 21,1-11 sobre la liberación de los esclavos. La relectura agrega algunas cosas favorables para los pobres: da un trato igualitario a la mujer esclava (en Éxodo sólo el esclavo recuperaba la libertad). También se exigía una indemnización por los seis años trabajados, para que el esclavo liberado pudiera comenzar de nuevo su vida.

Esta legislación deuteronomica busca que *no haya más pobres en medio del pueblo*; por eso se debe escuchar la Palabra de Dios y ponerla en práctica. La remisión de deudas cada siete años no debe, por otro lado, inducir a no prestar dinero a los pobres, dada la cercanía del séptimo año. Esto traería más pobreza, y lo que quiere el legislador es justamente evitarla. El texto comentado es parte del Código deuteronomico (Dt 12,26), inspirado en la teología del éxodo y elaborado durante el reinado de Josías (alrededor del año 625 a.C.), bajo el influjo de profetas como Sofonías, para inspirar un *nuevo comienzo* de la historia de liberación en el pueblo de Judá.

**d. Jer 34,8-18:** *liberación de esclavos, antes de la caída de Jerusalén*

Cuando Babilonia estaba a punto de destruir a Jerusalén (588 a.C.), el rey Sedecías, por presión de Jeremías, proclama un año sabático: la libertad de

todos los esclavos. Pero, cuando llega la noticia de la ayuda que el ejército egipcio prestará a Jerusalén, entonces todos recuperan otra vez a los esclavos ya liberados. Esto muestra la poca disposición que los dirigentes de Israel tenían de cumplir con el año sabático. Sólo lo cumplen cuando hay una amenaza y cuando el profeta anuncia la caída de Jerusalén. Jerusalén va a ser destruida y los dirigentes deportados a Babilonia, justamente por no cumplir con el año sabático.

**e. Is 61,1-2: después del exilio, restauración del año sabático**

*«El Espíritu de Yahveh el Señor está sobre mí  
porque Yahveh me ungió  
y me ha enviado:  
para anunciar buenas nuevas a los pobres,  
para sanar a los quebrantados de corazón,  
para proclamar a los cautivos la liberación, a los presos libertad.  
Para pregonar año de gracia de Yahveh, día de venganza de nuestro Dios,  
para consolar a todos los que lloran...»*

Terminado el exilio (año 538 a.C.), los que han retornado quieren reconstruir el Templo, Jerusalén y las instituciones del pasado. El profeta (llamado Tercer Isaías, que posiblemente era una comunidad de profetas) se opone a este proyecto prioritario de reconstrucción institucional, y propone más bien una reconstrucción de la vida del pueblo de Dios. Lo urgente no es reconstruir el Templo y las instituciones, sino proclamar y pregonar un año sabático, «un año de gracia de Yahveh». Este año sabático, fiel a la tradición, no significaba reconstruir edificios, sino «anunciar buenas nuevas a los pobres», es decir, sanar a los quebrantados de corazón y proclamar liberación y libertad (lo que según la tradición del Éxodo y el Deuteronomio implicaba liberación de esclavos, condonación de deudas, recuperación de la tierra). El profeta discierne que el Espíritu está sobre él (y sobre la comunidad de profetas); por eso mismo él está ungido para cumplir esta misión. El Espíritu se revela en la reconstrucción de la vida del pueblo, que es el objetivo del año sabático que ahora se proclama. Esta acción del Espíritu de dar vida al pueblo de Dios ya había sido anunciada en pleno exilio por el profeta Ezequiel (visión de los huesos secos: 37,1-14).



**f. Lev 25,1-55: el año sabático y el año del jubileo en la tradición sacerdotal**

Este es otro texto posterior al exilio, quizás contemporáneo a Isaías 61. Damos aquí sólo la estructura del texto (sería mejor leerlo, especialmente vv. 8-13).

- Los años santos: vv.1-22
- el año sabático; descanso de la tierra: vv. 1-7 (idéntico a Ex 23,10-11).
- el año del jubileo (el año 50): vv. 8-22

*«Declararán santo el año 50,  
y proclamarán en la tierra liberación para todos sus habitantes.  
Será para ustedes un jubileo: cada uno recobrará su propiedad  
y cada cual regresará a su familia» (v. 10).*

- Consecuencias de la santidad de estos años: vv.23-55
- rescate de las propiedades: vv. 23-34
  - la tierra: vv. 23-28
  - la vivienda: vv. 29-34
- rescate de los esclavos: vv. 35-55.

El año jubilar era el año cumbre después de siete años sabáticos:  $7 \times 7 = 49$ . El año siguiente, el año 50, era jubileo, llamado así pues se tocaba el *yobel*, cuerno de carnero que servía de trompeta. Este año era un año de liberaciones y profundas transformaciones estructurales. Tres acciones principales se exigían este año 50: descanso de la tierra, recuperación de tierras y viviendas enajenadas por deuda, y liberación de los esclavos. Antes del exilio, la liberación de los esclavos se efectuaba cada siete años; después del exilio se imponía cada 50 años. Esto es un retroceso; por eso se instituye la función del *goel* o liberador, personaje que podía rescatar esclavos y posesiones antes del año 50. En todo caso, la legislación del Levítico no anula la tradición anterior, mucho más radical, del año sabático. Podría pensarse que la recuperación de tierras y viviendas era en favor de los retornados del exilio, no en contra de los pobres de la tierra que no fueron al exilio. El talante liberador del texto y el espíritu de la tradición anterior nos hacen pensar que el jubileo era en favor de los pobres, que habían perdido tierras y viviendas por deudas no pagadas.

La recuperación de la libertad y de las posesiones se llama *rescate*: si un hermano se empobrece y vende la tierra, la vivienda o la propia vida, un *goel* (rescatador o liberador) puede rescatar lo perdido. Si no tiene recursos, debe esperar el año jubilar y, entonces, se da el rescate sin *goel* ni dinero. La

intención del año sabático y del año jubilar era restablecer la vida y la igualdad, destruidas por problemas de deudas o injusticias. Estas leyes no se dan en otros pueblos de la época; son propias de Israel. Los historiadores piensan que el año sabático y el año jubilar nunca fueron cumplidos. Se trataba más bien de una reivindicación profética, que de una realidad. En todo caso, esta tradición hace parte de la esencia de la fe del pueblo de Dios. Los textos revelan que la tierra, la vida y la libertad son de Dios; ningún ser humano puede disponer de estos bienes a su antojo.

**g. Neh 5,1-13: el jubileo y el clamor de los pobres**

En tiempos de Nehemías (año 445 a.C.) hay un clamor popular contra la opresión del pueblo por sus mismos hermanos judíos. Nehemías convoca una asamblea y reprende a los notables. Se decide entonces, para hacer justicia, una liberación de los esclavos y un perdón general de las deudas. En esto consiste justamente el año del jubileo, que ya no se espera 50 años, sino que se proclama cuando lo exige el clamor de los pobres.

**3. Reflexión final sobre la tradición del jubileo en el Antiguo Testamento**

Las tradiciones sobre el día sábado, el año sabático y el año jubilar son muy antiguas y buscan proteger la vida del clan de la sobre-explotación, de la concentración de la tierra, de la acumulación de la riqueza, y ponen un límite preciso a toda esclavitud por deudas. Las tradiciones sabática y jubilar exigen una



ruptura histórica, que permita a la tierra y a las personas recuperar su libertad. En la teología de estas tradiciones, la tierra y las personas son de Dios y nadie puede apropiárselas en forma ilimitada o injusta.

La tradición del jubileo se opone directamente al modo de producción tributario, dominante en la antigüedad. En el sistema tributario, la tierra y la gente eran propiedad del rey. Las tribus debían pagar a la casa del rey un triple tributo: en alimentos, en siervos y en soldados. En tiempo de los jueces (1200-1030 a.C.) se superó totalmente este sistema tributario y se construyó un nuevo modo de producción sin rey, sin casa del rey (sin burocracia real: ministros y sacerdotes) y sin ejército, lo que significó la abolición radical del tributo. En tiempos de la monarquía, cuando se vuelve otra vez al sistema

tributario (con David, Salomón y sucesores), la institución del año sabático es la que permite al pueblo resistir y mantener la conciencia crítica frente al sistema monárquico-tributario. El jubileo mantiene viva la utopía de los orígenes en contra del sistema tributario, reconstruido por la monarquía davídica. Los profetas pre-exílicos lucharán por mantener viva la tradición del año sabático, pero sin éxito. Después del exilio hay una voluntad profética de restaurar al pueblo de Dios a partir de estas tradiciones (como ya vimos en Is 16 y Neh 5).

La palabra *jubileo* viene del latín *iubilaeus*, que fue tomada directamente del hebreo *yobel*. *Yobel* significaba originalmente carnero, posteriormente el cuerno del carnero usado como trompeta para anunciar el año del jubileo, y finalmente, significó escuetamente júbilo o jubileo. Expresa la alegría de la tierra, de los esclavos y de los explotados en general, cuando se tocaba el cuerno y se anunciaba un año sabático o jubilar. Este toque del cuerno era, por supuesto, una desgracia para los opresores del pueblo, que *perdían* los esclavos y todas las propiedades que le habían arrancado al pueblo cuando éste no podía pagar sus tributos y deudas.

El sábado, el año sabático y el año jubilar, expresan el poder de Dios y su voluntad liberadora, que interviene en nuestra historia, en el tiempo y en el espacio, en favor de los pobres, los endeudados, los esclavos y todos los aplastados y quebrados por la estructuras de dominación. Esta tradición bíblica del jubileo anticipa ya la proclamación del Reino de Dios, que será un eje central en el Nuevo Testamento. Año sabático, jubileo y Reino de Dios pertenecen a una misma tradición y teología, y son una referencia básica para la interpretación de toda la Historia de la Salvación.

*Continuará en el próximo número*



El sábado, el año sabático y el año jubilar, expresan el poder de Dios y su voluntad liberadora, que interviene en nuestra historia, en el tiempo y en el espacio, en favor de los pobres, los endeudados, los esclavos y todos los aplastados y quebrados por la estructuras de dominación

# Vida de la Federación

---



## Los treinta años de la Federación Bíblica Católica

El pasado 16 de abril se cumplieron los 30 años de existencia de la Federación Bíblica Católica. En América Latina y el Caribe celebramos este aniversario el día de la inauguración del IV Encuentro de Pastoral Bíblica de nuestra subregión, con un brindis en el que auguramos muchos años más de servicio y en el que nos comprometimos a seguir trabajando para que la Palabra de Dios sea fuente de vida y esperanza en el Nuevo Milenio.

Unas semanas más tarde, el 9 de mayo, se realizó en Roma un *Acto Festivo* para celebrar y para dar gracias por estos 30 años de vida al servicio de la pastoral bíblica de la Iglesia. En esta ocasión, los y las integrantes del Comité Ejecutivo de la Federación, junto con los coordinadores y coordinadoras subregionales se reunieron, con muchas otras personas amigas, en la Abadía benedictina de San Anselmo, para festejar el momento. Clara María Díaz, coordinadora subregional para América Latina y el Caribe, presentó su visión de la Federación.

### ● **Mi visión de la Federación**

Mi visión de la Federación Bíblica Católica está condicionada por mi identidad de mujer laica, profundamente marcada por la realidad latinoamericana y por una experiencia de fe en la Palabra de Dios; pero también por los años de contacto y de trabajo, muy interesantes y positivos, con la Federación. Estos son los principales aspectos que yo destacaría en esta presentación:

La Federación se gestó en las entrañas mismas de la Constitución Dogmática *Dei Verbum*. Por lo tanto, ella existe para trabajar por el cumplimiento de las recomendaciones que dicha Constitución presenta en su sexto capítulo; pero también, a

mi manera de ver, para contribuir a mantener vivo el espíritu que animó a los Padres Conciliares a poner en evidencia la centralidad de la Palabra de Dios en la misión evangelizadora de la Iglesia.

La Federación, es una *asociación* de entidades comprometidas, de diversas formas, en la pastoral bíblica. Para mí, esto quiere decir que la vida y el dinamismo de la Federación dependen tanto del trabajo que realizan sus miembros, según sus propias opciones, como de su sentido de pertenencia a la institución. De hecho, los estatutos y la estructura de la FEBIC reflejan claramente su propósito de hacer accesible al Palabra de Dios a todos los fieles, mediante un servicio *solidario y responsable*.

Nuestro tiempo está marcado por extraordinarios avances científicos y tecnológicos que parecieran señalar rumbos comunes a la humanidad; pero también por la tragedia de una injusticia desgarradora, que separa cada vez más a los pueblos marginados de las minorías poderosas. En este contexto, es claro para mí que la Federación se ha comprometido a *escuchar la Palabra de Dios y a anunciarla como fuente de vida y esperanza*.

Me gustaría presentar la Federación como un espacio privilegiado de *comunicación* entre sus miembros, y entre quienes quieren escuchar la Palabra de

Dios y ponerla en práctica, alrededor de nuestro vasto mundo. Esta comunicación es intercambio de experiencias, materiales, ideas...; es un compartir de reflexiones, inquietudes, realizaciones...; es apoyo mutuo...; es marchar bajo el impulso de un mismo espíritu. Pero, al mismo tiempo, esta comunicación ha de ayudarnos al diálogo fecundo, a admirar la riqueza de la diversidad, a respetar la diferencia, a buscar conjuntamente la verdad...

Mi visión de la Federación también tiene que ver con el futuro. En este sentido, me gustaría:

- que buscásemos, con imaginación y creatividad, nuevos espacios de participación y de comunicación entre los miembros;
- que enfrentáramos con audacia el reto de la formación, a todo nivel y con todos los medios posibles, en lo que toca al campo de la pastoral bíblica;
- que trabajásemos, cada día con mayor empeño, para continuar modelando la Federación como una entidad que, fiel a los principios que la definen y fundamentan, pueda *servir* mejor y contribuir a que "la Palabra de Dios se difunda y brille" (cf. Dei Verbum 26) y sea fuente de vida y esperanza para la humanidad.



LA FEDERACIÓN BÍBLICA CATÓLICA es una asociación mundial de organizaciones católicas comprometidas, de diversas formas, con el servicio de la Palabra de Dios. En la actualidad, la Federación cuenta con 91 miembros plenos y 219 miembros asociados en 123 países.

La Federación trabaja para lograr un fácil acceso de todos los fieles a la Sagrada Escritura. Sus actividades incluyen las traducciones católicas e interconfesionales de la Biblia, la difusión del texto bíblico, la producción de ayudas pedagógicas, etc.

La Federación Bíblica promueve y coordina las actividades bíblico-pastorales de las organizaciones afiliadas, posibilita un intercambio de experiencias a nivel mundial, busca mediaciones para fomentar una experiencia gozosa de la Palabra de Dios entre los creyentes e impulsa tareas que sobrepasan las posibilidades de las organizaciones particulares. La Federación procura cooperar con los exegetas y con las Sociedades Bíblicas de las distintas confesiones.

La Federación Bíblica Católica se empeña, de manera especial, en promover una lectura de la Biblia articulada con la realidad cotidiana, y en ayudar a los servidores y servidoras de la Palabra para que lean la Biblia de esta manera. El servicio de la Palabra de Dios es un servicio de unidad y de comunicación entre los pueblos. Precisamente en este mundo, que avanza unido a través de los medios de comunicación pero donde subsisten todavía muchos síntomas de odio y de destrucción, se necesita una palabra de paz y de comunión con Dios y con los pueblos.

Mons. Wilhelm Egger, Obispo de Bolzano-Bressanone,  
Presidente de FEBIC

ISSN 0122-4042



9 770122 404208